

**MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES: PERCEPCIONES SOBRE LA
PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS ALUMNOS UNIVERSITARIOS EN
NUEVO LEÓN, MÉXICO**

**STUDENT ACTIVISM: PERCEPTIONS ABOUT THE POLITICAL
PARTICIPATION OF UNIVERSITY STUDENTS IN NUEVO LEÓN, MÉXICO**

Daniel Javier de la Garza Montemayor¹

Xunaxhi Monserrat Pineda Rasgado²

Katheryn Hernández Olvera³

RESUMEN: Uno de los factores más importantes de las movilizaciones sociales en Latinoamérica ha sido la participación política de los universitarios. La implicación cívica de la juventud ha contribuido a generar cambios importantes en decisiones referentes a las políticas públicas, en la legislación tanto regional como estatal, así como transformaciones en los distintos sistemas políticos. En el caso específico de México, es difícil entender la evolución de este aspecto en las últimas cinco décadas sin antes analizar los movimientos sociales de la juventud que se han presentado en este tiempo.

Como parte de un esfuerzo en conjunto de diferentes universidades (tanto mexicanas como del extranjero), se aplicó una encuesta a finales del año del 2017 a la comunidad académica de Licenciatura de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Este ejercicio demoscópico tuvo la finalidad de conocer la percepción de los estudiantes de este centro educativo en torno a su preferencia ideológica, su opinión sobre las diferentes formas de manifestación, la credibilidad de las instituciones, así como la manera de informarse. El estudio arrojó resultados que, si bien no son representativos, contribuyen a

¹ Doctor en Filosofía con orientación en Ciencias Políticas por parte de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). También es Licenciado en Derecho y Maestro en Innovación Empresarial y Tecnológica del ITESM, obteniendo en este último grado una titulación adicional en *Master of Science in Management* por parte de Babson College. Tiene la distinción de Candidato a Investigador Nacional dentro del Sistema Nacional de Investigadores durante el periodo 2018-2020, danieldelagarza@gmail.com

² Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Autónoma del Estado de México, con la tesis Profesionalización en el Estado de México: Análisis y Descripción de Perfiles de los Servidores Públicos en Mandos Medios y Superiores en el Gobierno Estatal. Estudiante de la maestría en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Nuevo León (México). Sus líneas de investigación están orientadas a la Comunicación Política y la Administración Pública, xunaxhi.pinedars@uanl.edu.mx

³ Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Especialista en Opinión Pública con la tesis Opinión Pública y Juicio Político: La caída de Dilma Rousseff. Ambos títulos concedidos por la UNAM. Actualmente consultora en la agencia Gerencia del Poder, líder del área de análisis cuantitativo, katheryh19@gmail.com

entender de una mejor manera la movilización social en el contexto de la era de la información.

ABSTRACT: One of the most important factors of social mobilization in Latin America has been the political participation of university students. The civic involvement of youth has contributed greatly in generating important changes in public policies, both regional and state legislations, as well as transformations in the different political systems that exist. In the specific case of Mexico, it is difficult to understand the evolution of this aspect in the last five decades without first analyzing the social movements of youth that have arisen in this time.

As part of a joint effort of different universities (both Mexican and foreign), a survey was applied at the end of 2017 to the academic community of the Faculty of Political Science and International Relations of the Autonomous University of Nuevo Leon. This demographic exercise had the purpose of knowing the perception of the students of this educational center around their ideological preference, their opinion on the different forms of manifestation, the credibility of the institutions, as well as the way of being informed. The study yielded results that, while not representative, contribute to a better understanding of social mobilization in the context of the information age.

PALABRAS CLAVE: Medios de información, movimientos sociales, jóvenes, estudiantes, Latinoamérica.

KEYWORDS: Media, social movements, youth, students, Latin America

SUMARIO: Introducción, I. Fundamento teórico, II. Método, III. Resultados, IV. Discusión, Conclusiones, Bibliografía

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XX, varios países de Latinoamérica sufrieron los estragos del autoritarismo impuesto por los regímenes militares y, debido a que la caída de varios de ellos es relativamente reciente, los recuerdos de la dictadura todavía están presentes en la mente de muchos latinoamericanos. Chile, por ejemplo, hasta 1990, con la muerte de Augusto Pinochet, pudo comenzar un periodo de transición democrática.⁴

Otro caso es el de México, que, si bien no existía un régimen militarizado, sí era evidente la prevalencia de una “democracia” endeble que se caracterizaba por la

⁴ HUNEEUS, C; *El régimen de Pinochet*, Santiago, Taurus, 2016.

ausencia de pluralismo político gracias a la existencia de un partido hegemónico que dominaba de manera autoritaria el escenario político.⁵ Fue hasta el año 2000, después de 70 años de gobiernos ininterrumpidos, el PRI tuvo que ceder el poder a un partido de oposición.

América Latina es una región formada por democracias jóvenes que aún se encuentran en un proceso de fortalecimiento, también ha sido escenario de innumerables movimientos en los que la sociedad, visible a través del sector obrero, educativo o campesino, ha pugnado por la mejora de las condiciones sociales, educativas o laborales, cambios estructurales, derechos y libertades políticas, entre otras grandes batallas.⁶

Tal y como lo señala Marsiske,⁷ la historia de América Latina sería impensable sin la irrupción de movimientos sociales que contribuyeran no solo a generar conciencia de una realidad social y a partir de ello buscar su transformación, sino que fueron parte esencial de la transición democrática que el mundo estaba viviendo a finales del siglo XX, pues esto ayudó a que fueran parte de lo que Huntington llamó la *tercera ola de democratización*⁸.

La acción colectiva que se hizo presente a lo largo del siglo XX con marchas, huelgas, protestas e incluso actos de desobediencia civil, fueron visibles no solo en Latinoamérica, sino también en Europa y partes de Asia. A través de estos actos se manifestaba el profundo rechazo de la sociedad y particularmente de los sectores jóvenes, hacia los regímenes autoritarios de la época, sus estructuras y sus élites.

Mediante la acción colectiva se ha comunicado a las élites de poder el descontento social por las condiciones del momento. La intención es, por supuesto, derribar las estructuras que permiten que solo unos pocos se beneficien del sistema, pues las condiciones de riqueza resultan inequitativas y el poder político permanece en las mismas manos.

Ahora bien, tomando como referencia la *Teoría de las Élites* que desarrollan Mosca, Pareto y Michels,⁹ en una democracia representativa, como las que presumen tener prácticamente todas las naciones del mundo, salvo sus pequeñas excepciones,

⁵ MEYER, L; *Nuestra tragedia persistente. La democracia autoritaria en México*, Distrito Federal, Debate, 2013.

⁶ SÁNCHEZ, J. y TORRES, R; *Juventud, memoria y movilización en América Latina contemporánea*, Santiago, Ril Editores, 2015.

⁷ MARSISKE, R. (Coord.), *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III*, México, UNAM, 2006.

⁸ HUNTINGTON, S; *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1994.

⁹ BARAS, M; *Las élites políticas. Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, (10), 1991, 9-24.

es justificable la existencia de una élite dirigente, pues a través del voto popular el pueblo elige a este grupo como responsables de representar y ejercer el poder público. Sin embargo, el problema surge cuando el poder que se les confiere es empleado de la manera contraria a su propósito original, es decir, cuando esta clase dirigente aleja de su eje axiológico el bienestar social y, por el contrario, las masas se convierten en un peligro para la estabilidad de las condiciones que les benefician.

Por lo tanto, cualquier mecanismo que sirva para hacer que las masas participen en las decisiones políticas es peligroso. En ese escenario, la sociedad usualmente en descontento se levanta para mostrar su inconformidad. Debido a que esto amenaza el *status quo*, es cuando la represión se manifiesta. Han existido muchos episodios violentos en los que el poder del Estado, lejos de salvaguardar la vida y bienestar de la sociedad, ha sido usado en su contra, con el argumento de “mantener el orden”.

La matanza en la Plaza de Tiananmen;¹⁰ México, en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco;¹¹ Francia en el Barrio Latino;¹² son algunos ejemplos de casos en los que el Estado ha sido responsable de actos violentos, muertes y desapariciones en aras de la prevalencia del orden. En este orden de ideas, Zamora Lomelí¹³ profundiza en los estudios de Jürgen Habermas, Robert Dahl y Guillermo O'Donnell sobre los principios de una sociedad democrática y confirma que la acción colectiva, lejos de poner en riesgo la estabilidad del sistema político y de las instituciones democráticas, los fortalece.

En otras palabras, las expresiones que forman parte de un movimiento social no deben ser interpretados como señal de poca capacidad del Estado por mantener el orden y el estado de derecho, sino más bien como agentes dinámicos que promueven la construcción de la democracia incorporando sus demandas al sistema jurídico.

A través de la acción civil se ha puesto en la mesa de discusión política temas que no habían sido considerados de manera total o parcial en la agenda pública o el marco legal,¹⁴ y esto es lo que justifica el estudio de los nuevos movimientos sociales, los mecanismos de formación ya no son los mismos que hace unas décadas, la sociedad ha cambiado, las necesidades de las nuevas generaciones también son

¹⁰ SOTO, A. *A 20 años de la crisis: ¿era inevitable Tiananmen?*, ARI, 2009, 109, 1-6.

¹¹ ZERMEÑO, S. *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil*. Distrito Federal, Siglo XXI, 1991.

¹² REVUELTAS, A. “1968: la Revolución de Mayo en Francia”, *Sociológica*, 1998, 13 (38), 119-162.

¹³ ZAMORA LOMELÍ, C. B. “Movimientos sociales, democracia y Estado de derecho. Una mirada a la contribución de los movimientos sociales a la democratización e institucionalización del Estado de derecho”, *Revista Tlamelaua*, 9 (39), 2016, 152-171.

¹⁴ *Ibidem*, p. 163.

otras, la irrupción de los medios digitales ha llevado a un nuevo modelo de construcción de la opinión pública y de entendimiento de la realidad. Misma que, al final del día, da pasó a un estado de satisfacción o inconformidad.

I. FUNDAMENTO TEÓRICO

1.1 Conciencia social en los estudiantes latinoamericanos

En este proceso de transformación política y social, la juventud universitaria jugó un papel importante en la lucha de causas sociales. Tal y como señalan Henao y Pinilla,¹⁵ la juventud organizada ha sido en Latinoamérica un factor clave en la construcción de la democracia, pues a través de la protesta encontraron mecanismos de participación política, lo cual dio paso a la transformación del ámbito social.

Los movimientos estudiantiles del siglo XX se distinguen de cualquier otro movimiento social debido a que esos jóvenes formaban parte de una creciente clase media que desde luego gozaba del acceso a la educación, una oportunidad a la que no cualquiera podía acceder. Por lo tanto, la construcción ideológica de dichos movimientos estaba relacionada con la ciencia, la tecnología y el conocimiento en general,¹⁶ es decir, que la interpretación de los problemas sociales era más profunda debido a estas herramientas.

Los movimientos estudiantiles que se gestaron el siglo pasado a lo largo de Latinoamérica se distinguen también por su impacto y aceptación por parte del resto de la sociedad. En múltiples ocasiones las movilizaciones fueron detonadas por acciones concretas que se relacionaban de manera directa a los estudiantes, sin embargo, una vez comenzada la organización las demandas se ampliaban, obteniendo el apoyo de otros sectores de la ciudadanía.

La juventud universitaria ha impulsado distintos cambios que no solo han sido aplicables al entorno estudiantil. Diversos estudios coinciden que en América Latina es exponencial la influencia que tuvo la *Reforma Universitaria* de 1918 en la Universidad de Córdoba, Argentina. Esta fue una de las primeras veces en que el estudiantado

¹⁵ HENAO, J. y PINILLA, V. "Jóvenes y ciudadanías en Colombia: entre la politización social y la participación institucional", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2), 2009, 1405-1437

¹⁶ ZERMEÑO, S. *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil*. Distrito Federal, *op. cit.*, nota 11.

expresó su inquietud por lograr una vinculación más estrecha entre la universidad y la sociedad.¹⁷

El movimiento estudiantil de Córdoba fue un fenómeno particular que gozó de proyección continental. Donoso y Contreras ofrecen una visión del movimiento cordobés como una expresión consistente del cambio de mentalidad en el estudiantado latinoamericano, la cual se cuestiona sobre el papel que debieran desempeñar las universidades en el proceso de cambios, progresos y mejoras que busquen cimentar colectividades justas e igualitarias.

La primera gran guerra estaba concluyendo, pero había dejado muchas desgracias, el estudio de nuevas formas de pensamiento y la adquisición de conocimiento a partir del empirismo por encima de la escolástica en el proceso de aprendizaje, llevaba al estudiantado a modificar su concepción sobre el mundo, la educación y el papel que debían asumir dentro de la universidad.¹⁸

Los estudiantes se daban cuenta de la precariedad laboral y las duras condiciones de vida que soportaban los sectores populares y comienzan a asumir que tienen mucho que decir sobre la sociedad, sus problemas y las formas de encararlos.¹⁹ (Tünnermann, 1998). El movimiento tuvo como principal estandarte tres demandas, las cuales eran participación estudiantil en el gobierno universitario, la reestructuración del proceso de selección docente y, por último, la generación de vínculos más estrechos entre la universidad y su entorno social.

Para los estudiantes resultaba fundamental participar en el gobierno de la universidad pues deseaban que la institución fuera verdaderamente autónoma e independiente de las fuerzas políticas, de tal manera que el compromiso institucional sea brindar una educación de calidad, por eso la exigencia del segundo punto. Debido a que los méritos no estaban siendo un criterio primordial en la conformación del cuerpo docente de la universidad, los profesores anteponían sus actividades profesionales por encima de su compromiso con la docencia, lo cual se traducía en que las clases no fueran impartidas o en su defecto, carecían de preparación

Si algo es verdaderamente rescatable de este movimiento estudiantil, es el genuino deseo de contribuir a la mejora de las condiciones de vida de la sociedad, ejemplo de ello es que, como respuesta de acción a la última demanda, se decidió

¹⁷ DONOSO, A. y CONTRERAS, R. "La dimensión social del movimiento estudiantil de Córdoba en 1918", *Revista Izquierdas*, 2017, 33, 42-65.

¹⁸ DONOSO, A. y CONTRERAS, R. "La dimensión social del movimiento estudiantil de Córdoba en 1918", *op. cit.*, nota 17

¹⁹ TÜNNERMANN, C. "La reforma universitaria de Córdoba", *Revista Educación Superior y Sociedad*, 9 (1), 1998, 103-127

realizar una serie de actividades vinculantes entre los universitarios y la sociedad, por citar un ejemplo concreto, se inició una campaña en contra del analfabetismo a través de colegios nocturnos para obreros. Las clases eran impartidas por estudiantes de la universidad y los contenidos de estas eran equivalentes a los niveles más básicos de escolaridad.²⁰

La importancia del movimiento radica en el surgimiento de una nueva sensibilidad social entre los estudiantes, una que los impulsaba a mirar más allá de las aulas. Se convirtió en un modelo para los estudiantes latinoamericanos para comprender la universidad como ese factor decisivo en la transformación de la realidad dejando atrás el aislamiento que la caracterizaba.²¹

Las demandas cuyo fin era lograr eficiencia en el gobierno universitario y aumentar la calidad de la docencia poseían también una carga social, pues el estudiantado entendía que cuanto mejor fuera la educación que ellos recibían, serían más capaces de proveer a los sectores populares una preparación óptima para entender los problemas sociales, enfrentarlos y lograr un progreso colectivo.

Comprendían que su preparación académica era la base para el desarrollo social. Rubilar Solís²² describe perfectamente este aspecto en el caso chileno. La preocupación por defender y mejorar la educación era un tema vital para los estudiantes y para la sociedad en general, que se hizo presente en gran parte de las marchas del siglo pasado y recientemente con nueva fuerza en la llamada "revolución pingüina".

La Reforma Universitaria de Córdoba se convirtió en una inspiración y un modelo a seguir para las posteriores movilizaciones estudiantiles.²³ Por ejemplo, en 1922 los estudiantes colombianos proclamaron la *Reforma de Medellín*, mientras que en Bogotá lo hicieron en 1924. Esto sirvió como punto de partida para el movimiento que tendría lugar en la década de los 50, cuando los estudiantes se organizaron y formaron la Federación Universitaria Colombiana (FUC), que luchaba por la democracia, la

²⁰ DONOSO, A. y CONTRERAS, R. "La dimensión social del movimiento estudiantil de Córdoba en 1918", *op. cit.*, nota 17

²¹ TÜNNERMANN, C. "La reforma universitaria de Córdoba", *op. cit.*, nota 19.

²² RUBILAR SOLÍS, L. "Para comprender el movimiento estudiantil en Chile", *Revista Enducere*, 15 (52), 2011, 581-588.

²³ HERNÁNDEZ, I. "El programa mínimo de los estudiantes colombianos. Movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad", *Revista Todo un país. Rhec*, 10 (10), 2007, 29-57.

dignificación de la universidad y la libertad de pensamiento, de investigación y de expresión de ideas.²⁴

Los movimientos estudiantiles mostraban a través de su discurso un genuino interés por el bienestar social y no solo por la mejora de sus condiciones educativas. Su cuestionamiento, crítica y exigencias al sistema político y a las clases dominantes, evidenciaban la politización que los movimientos atravesaron.²⁵ Los jóvenes a través de este tipo de participación política consiguieron fisurar estructuras que dieron paso a un nuevo periodo democrático en América Latina.

En su investigación, López y Hernández²⁶ retoman el estudio de Alain Touraine para explicar el movimiento estudiantil venezolano de la década de los 80, y la coincidencia de éste con el resto de los movimientos estudiantiles latinoamericanos en lo previamente dicho. Explica que por regla general las protestas estudiantiles se inician como respuesta a violaciones de sus derechos.

En su desarrollo, las manifestaciones proponen modificar los mecanismos institucionales que han permitido que sus derechos sean violados, es decir, se exige un proceso de transformación del sector educativo, a las autoridades universitarias. Sin embargo, la lucha estudiantil se convierte en un mecanismo de participación política que permite integrar agendas sociales y así lograr incidencia dentro del sistema político.

Esa transición que se da de un movimiento estudiantil a un movimiento social ha sido bastante común, no sólo en América Latina, sino en varias partes del mundo. Por ejemplo, en España, lo que comenzó con una crítica a la Ley General de Educación, trascendió a un movimiento antifranquista que exigía la trascendencia a un régimen democrático y que a la causa se sumó prácticamente todo el sector obrero.²⁷

Respecto a Uruguay, es interesante que la transformación sucedió de manera diferente, pues a la iniciativa estudiantil se unieron grupos que posteriormente se convirtieron en guerrillas. Esta radicalización anuló la aceptación social que se tenía en

²⁴ JIMÉNEZ, A. "Una mirada al movimiento estudiantil colombiano. 1954-1978", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 51 (93), 2017, 5-21.

²⁵ LUCIANI, L. "Movimiento estudiantil y juventud en Brasil: Una mirada desde la sociología de Marialice Mencarini Foracchi", *Contemporánea*, 2 (2), 2011, 79-97.

²⁶ LÓPEZ, S. y HERNÁNDEZ, C. "Movimientos estudiantiles y crisis del sistema político en Venezuela: 1987-1988", *Espacio Abierto*, 10 (4), 2001.

²⁷ CARRILLO, A. "Movimiento estudiantil antifranquista, cultura política y transición política a la democracia", *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, (5), 2006. 149-170.

un principio.²⁸ No obstante, se debe señalar que antes de que las guerrillas protagonizaran los espacios de protesta, los grupos radicales no eran los que dinamizaban a los estudiantes, sino que sucedía de forma inversa. Es decir, el discurso que se había construido fue adoptado por estos grupos, sin embargo, la tónica y formas de manifestación del movimiento se tornaron en acciones extremas y violentas.

Una demanda generalizada en la región era la que hizo popular el emblemático levantamiento estudiantil de mayo del 68 en Francia. Los manifestantes mostraban una férrea oposición al modelo capitalista imperante. Denunciaban en la sociedad una vida monótona, gris y repetitiva que era determinada por el consumo y por la fabricación de seudonecesidades que creaban placeres ficticios, esto con el único fin de hacer crecer el capitalismo.²⁹

La década previa al movimiento de 1968 se caracterizó por un periodo de crecimiento económico, de pleno empleo y cierta prosperidad. Se vivía en una sociedad de abundancia y consumo, pero reinaba un malestar difuso, un vacío existencial que algunos intelectuales empezaron a captar, y que más tarde la juventud empezó a denunciar, además, la clase media se sentía frustrada y exigía una mayor participación en la vida pública del país, una mejor distribución de la riqueza y las responsabilidades.

Los estudiantes lograron captar y encausar ideas que no sólo eran percibidas por ellos, sino por otros sectores de la población. El pensamiento que motivaba el movimiento trascendió las fronteras de la universidad e invadió las fábricas, por lo que la clase obrera se unió al movimiento con un ímpetu arrollador.

De manera similar sucedió en Chile, durante la dictadura el gobierno comienza la intervención de las instituciones de educación superior, además se detienen masivamente a estudiantes, académicos y funcionarios involucrados en organizaciones contrarias al régimen. La intención era condicionar la reacción estudiantil, limitar sus espacios de participación instaurando una atmósfera de terror basada en la prisión política, desaparición o tortura de aquellos que osaran traspasar su rol para intervenir en temas políticos.³⁰

²⁸ REY TRISTÁN, E. "Movilización estudiantil e izquierda revolucionaria en el Uruguay (1968-1973)", *Revista Complutense de Historia de América*, 28, 2002, 185-209.

²⁹ REVUELTAS, A. "1968: la Revolución de Mayo en Francia", *op. cit.*, nota 12.

³⁰ ZEPEDA, R. "El movimiento estudiantil chileno: Desde las calles al Congreso Nacional", *Rase*, 7 (3), 2014, 689-695.

El movimiento estudiantil logró incluir a las capas más significativas de la sociedad, tales como obreros, grupos de mujeres, estudiantes, jóvenes y al estamento intelectual bajo un agravio común: la desigualdad y el acceso limitado a la educación superior que había impuesto el régimen de Augusto Pinochet.³¹

1.2 La nueva lógica de los movimientos estudiantiles

En años recientes ha sido posible observar nuevos mecanismos de manifestación social; la llegada de los medios digitales, conocidos como *Web 2.0*, ha dado lugar a la transformación del espacio público. Es decir, hace apenas unas décadas, el espacio de socialización de los estudiantes donde podían discutir y construir una opinión e interpretación de la realidad eran las universidades,³² actualmente las fronteras de ese espacio ya no son tan visibles, pues en el mundo virtual la interacción y el alcance aumenta de manera exponencial.

En la actualidad las redes sociales son el espacio de discusión y formación ideológica de la juventud estudiantil, y es importante tener esto en cuenta ya que para entender los nuevos movimientos sociales es necesario tener presente los alcances y el funcionamiento de la nueva esfera pública, en donde lo digital ya se convierte en una parte vital de su existencia. La acción colectiva que se ha hecho presente en años recientes a través de movimientos como el #YoSoy132 en México o el 15M en España, dan cuenta del papel tan importante que han cobrado las redes sociales en el entendimiento de la opinión pública.³³

En 2011, los estudiantes chilenos pusieron en aprietos al gobierno al convocar a más de 600 mil jóvenes a manifestarse por la defensa y mejora de la educación pública. Pedían cambiar la Ley Orgánica Constitucional de Educación creada durante la dictadura, la erradicación del lucro en la educación y el aseguramiento por parte del Estado de la calidad en todos los niveles curriculares y estratos socioeconómicos.³⁴

Varios puntos clave en este movimiento estudiantil atrajeron la atención del país. Su alto nivel de organización, la aparente horizontalidad y falta de tutelaje político, la rapidez en la toma de decisiones, la organización en comisiones de trabajo local y las grandes asambleas a nivel nacional, fueron elementos que dejaron asombrados a la

³¹ TILLY, C. y WOOD, L. *Los movimientos sociales 1768 – 2004, desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona, Crítica, 2009.

³² BOYD, D. y ELLISON, N. "Social Network Sites: Definition, History, and Scholarship", *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), 2007, 210-230.

³³ CANDÓN, J. "Movimientos por la democratización de la comunicación: Los casos del 15-M y #YoSoy132", *Revista Razón y Palabra*, 2013, 82, 21.

³⁴ VALDERRAMA, L. "Jóvenes, Ciudadanía y Tecnologías de Información y Comunicación. El movimiento estudiantil chileno.", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 2013, 123-135.

institucionalidad política que se había acostumbrado a negociar con una estructura más tradicional.

Internet jugó un rol fundamental en la coordinación y comunicación interna de la protesta nacional, la vieja lentitud en la entrega informativa de la situación de las diferentes regiones del país, así como la concentración del flujo informativo en los medios de comunicación tradicionales, habían quedado en el pasado.³⁵

Internet cambió y fortaleció las formas de movilización social, no solamente por la rapidez y efectividad con que se organizaban, sino que, a través de los diferentes tipos de contenidos como fotografías y videos. El espacio virtual rompió la lógica unilateral del control de la información a través de los medios masivos tradicionales, pues de manera alternativa los medios digitales se presentan también como un medio masivo, libre y potencialmente democrático para el desarrollo social y la movilización,³⁶ se convierte en ese “espacio de flujos” que señala Castells,³⁷ donde se interactúa, se comparte y se posibilitan nuevos escenarios y modos de participación democrática.

El uso de redes sociales se ha popularizado cada vez más en mayores sectores de la población, sin embargo, vale la pena resaltar que los movimientos que han tenido lugar en varias partes del mundo y que tienen como sello característico el uso de medios digitales, se distingue por otro factor: los principales impulsores fueron jóvenes.³⁸

Esto permite abrir el debate sobre la supuesta apatía de los jóvenes a participar en política. Los gobiernos y los partidos políticos atraviesan una crisis de legitimidad, la sociedad y principalmente los jóvenes se sienten poco o nada representados, por lo cual todo mecanismo de participación que sea avalado por el sistema que se considera injusto no goza de mucha convocatoria.³⁹

Por otra parte, la protesta es una muestra clara de una ideología y un sentimiento, ya sea rechazo o enfado hacia cualquier acto o decisión del gobierno. En otras palabras, la participación que ejercen a través de estas vías puede ser

³⁵ VALDERRAMA, L. “Jóvenes, Ciudadanía y Tecnologías de Información y Comunicación. El movimiento estudiantil chileno”, *op. cit.*, nota 34.

³⁶ PASETA, M. “Ni globalizados ni globalizadores: las nuevas tecnologías de la comunicación como herramientas para el desarrollo”, *Comunicar*, 16, 2001, 3-24.

³⁷ CASTELLS, M. *La Era de la Información. Economía Sociedad y Cultura*. I, II, III. Madrid, Alianza Editorial, 1997.

³⁸ CANDÓN, J. “Movimientos por la democratización de la comunicación: Los casos del 15-M y #Yosoy132”, *op. cit.*, nota 33.

³⁹ MARÍN, L. G. “Reflexiones en torno a la acción política de los jóvenes”, *Prospectiva*, 19, 2015, 279-299.

consideradas más efectivas, que las institucionales, dado que tienen un impacto más profundo.

El malestar que se hizo presente en los indignados del 15M era una primera señal de lo que poco a poco se ha visto en años recientes a través de otro tipo de manifestaciones, resultados electorales, entre otros. Una sociedad profundamente decepcionada de sus instituciones, una sociedad que no se siente representada y que está desencantada de la democracia, pero no porque sea un mal sistema, sino que más bien no se ha vivido adecuadamente, pues no se sienten parte de ella.

El potencial que tienen las redes sociales para el diálogo, deliberación y consenso es extremadamente amplio, cuentan con la capacidad para contribuir al desarrollo de una sociedad participativa y democrática. No obstante, existen riesgos latentes. Hace unas décadas salir a las calles a protestar y manifestarse contra el mal funcionamiento del sistema podía significar la represión mediante la violencia. Sin embargo, en el panorama digital el riesgo más bien es la alienación y la manipulación de la opinión pública que condiciona la participación, debido a la polarización discursiva y desinformación que se ha hecho presente a través de las llamadas *fake news*.

El activismo político está transformándose, pareciera que el ciberespacio se está convirtiendo en el principal medio de difusión. Los medios tradicionales, como la prensa y la televisión, basan gran parte de sus noticias sobre lo que sucede en las redes, pues se busca entender e interpretar la opinión pública que está formándose en esta ágora digital. Por lo anterior, resulta interesante estudiar la relación que guarda este ciberactivismo con los momentos en que la discusión traspasa las barreras digitales ocupa los espacios físicos.⁴⁰

No obstante, también se debe tomar en consideración que en un contexto como el mexicano existe una posibilidad de que buena parte de la ciudadanía pueda terminar por caer en lo que se conoce como la desafección política.⁴¹ Esto significa que, en términos generales, la desconfianza institucional termina provocando que las personas se alejen del proceso político. Lo cierto es que desde la década pasada los jóvenes comenzaban a desconfiar de los partidos políticos en México.⁴²

⁴⁰ GONZÁLEZ, M. "Ciberactivismo: nueva forma de participación para estudiantes universitarios", *Revista Científica de Educomunicación*, 46, 2016, 47-54.

⁴¹ CAMPILLO, A. "La desafección política en el 20-N: La importancia del factor económico", *Más Poder Local*, (8), 2011, 12-13.

⁴² CUNA PÉREZ, E. "Reflexiones sobre el desencanto democrático. El caso de los partidos políticos y los jóvenes en la ciudad de México", *Sociológica*, 21(61), 2006, 95-133.

II. MÉTODO

Se aplicó una encuesta en la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Este estudio formó parte de uno que se realizó en ocho universidades: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP; Universidad Autónoma de Sinaloa, UAS (campus Mazatlán); Universidad Complutense de Madrid, UCM; Universidad Autónoma de Nayarit, UAN; Universidad Autónoma del Estado de México, UAEM-Amecameca; Universidad de Guadalajara, UDG; y Universidad Autónoma de Manizales de Colombia, UAM.

La encuesta tenía el objetivo de identificar y comprender las formas de percepción, manifestación y expresión de los valores políticos de los estudiantes de licenciatura. La encuesta fue anónima, puesto que no pertenecemos al gobierno, partido político u ONG. Las entrevistas se aplicaron a través de la plataforma en línea *Google Forms*. La aplicación del sondeo fue por conveniencia, contando con la participación de 488 alumnos de una comunidad de aproximadamente 4,000 alumnos.

III. RESULTADOS

Existe un alto interés por parte de los jóvenes universitarios respecto a temas políticos, 53.8% de los entrevistados señalaron que tienen “mucho” interés en la política, 39.1% declaró tener “medianamente” interés y solamente el 6% contestó tener poco o nada de interés. Sin embargo, no existe un consenso acerca de cuáles son los medios más aceptados para llevar a cabo una protesta. Las marchas son el medio más aceptado como protesta para los encuestados, mientras que tomar las instalaciones universitarias, participar en mítines o en plantones frente a edificios de gobierno son medios que solamente “a veces” podrían ser la mejor opción para protestar.

Tabla 1. Respuestas de estudiantes consultados en Nuevo León (Protestas)

Tabla 1. Respuestas de estudiantes consultados en Nuevo León (Protestas)				
	¿Considera que tomar las instalaciones universitarias es un medio aceptado de llevar a cabo	¿Considera que las marchas son un medio aceptado de llevar a cabo una protesta?	Participar en mítines políticos por parte del estudiantado ¿es un modo de protesta que resulta	¿Es pertinente que los estudiantes, al defender sus banderas de lucha, participen en plantones

	una protesta?		apropiado?	frente a edificios del gobierno local o federal?
A veces	42.6	43.1	40.4	36.6
Sí	34.4	46	32.4	36.4
No	17.9	10.7	20.5	22.8
No sabe	4.9	0	6.5	4
Valores perdidos	0.2	0.2	0.2	0.2
	100	100	100	100

N= 488. Fuente: Elaboración Propia

Por otro lado, existe una percepción negativa entre los universitarios entrevistados respecto a los políticos, la mayoría cree que los funcionarios no muestran interés por ciudadanos como ellos. Sin embargo, los asuntos de política no son un tema que no sean capaces de dominar ni se sienten incapaces de influir en las decisiones políticas, pero existe una opinión dividida frente a la acción de votar, el 49.1% afirmó que el votar es la única forma que tienen los estudiantes para decidir si el gobierno funciona bien o mal, y el 48.2% de los entrevistados considera que esa afirmación es incorrecta.

Tabla 2. Respuestas de estudiantes consultados en Nuevo León (Gobierno)					
	De acuerdo	En desacuerdo	No sabe	Valores perdidos	
¿Votar es la única forma que tienen los estudiantes, para	49.1	48.2	2.5	0.2	100

decidir si el gobierno funciona bien o mal en su actividad?					
Yo no creo que los funcionarios de gobierno se preocupen mucho sobre lo que las personas que como yo piensan	67.6	24.1	8	0.2	100
A veces la política y el gobierno parecen tan complicados que una persona como yo no puede realmente entender lo que está sucediendo	35.9	55.1	8.7	0.2	100
Personas como yo no tienen como influir en lo que el gobierno hace	28.3	61.8	9.6	0.2	100

N= 488. Fuente: Elaboración Propia

El principal medio que utilizan los universitarios para informarse acerca de política es el Internet, 40.6% de los entrevistados señalaron informarse mediante la web, seguidos de un 27.5% que afirmó que su principal medio de comunicación consultado es la televisión.

Tabla 3. Respuestas de estudiantes consultados en Nuevo León (Medios de información)	
	¿Por qué medio se informa, principalmente, de los asuntos políticos del país?
	Resultados en %

Asistiendo a reuniones en que se discutan asuntos políticos (Conferencias y mesas redondas)	1.6
En el trabajo	0.2
En la universidad con los compañeros	10.0
Internet	40.6
La radio	3.3
No sabe	0.7
Platicando con amigos fuera de la universidad	1.1
Platicando con la familia	3.3
Revistas y periódicos	11.4
T.V.	27.5
Valores perdidos	0.2
	100

N= 488. Fuente: Elaboración Propia

La familia es el grupo al que los universitarios le tiene mayores niveles de confianza, en segundo lugar, confían más en la universidad. Sin embargo, también declararon tener altos niveles de confianza hacia las organizaciones sociales y estudiantiles. Por otro lado, los partidos políticos gozan de muy bajos niveles de confianza al igual que la policía.

Tabla 4. Respuestas de estudiantes consultados en Nuevo León (Confianza)
Le voy a nombrar una lista de grupos e instituciones y le pido que me diga si usted confía en ellas totalmente, hasta cierto punto, casi nada o nada.

Resultados en %							
	Totalmente	Hasta cierto punto	Casi nada	Nada	No sabe	Valores perdidos	
En la Familia	80.1	17.9	1.1	0.4	0.2	0.2	100
En el gobierno	0.9	42.9	38.6	17.4	0	0.2	100
En la Iglesia	15.4	45.5	18.8	19.9	0.2	0.2	100
En la TV	1.3	37.5	39.3	21.4	0.2	0.2	100
En la prensa	0.9	48.4	35.3	15	0.2	0.2	100
En la radio	3.1	56.7	29	10.5	0.4	0.2	100
En los partidos políticos	1.1	33.3	39.5	25	0.9	0.2	100
En los empresarios	3.6	56.3	27.2	12.3	0.4	0.2	100
En la justicia y jueces	6.9	56.3	28.1	8.3	0.2	0.2	100
En los Diputados y Senadores	0.9	38.8	38.8	19.9	1.3	0.2	100
En las organizaciones sociales	10	65.4	19	4.5	0.9	0.2	100
En los obreros	14.5	55.8	24.1	2.7	2.7	0.2	100
En la	25.4	62.3	9.6	2.2	0.2	0.2	100

Universidad							
En la organización estudiantil	19.2	63.8	12.5	3.8	0.4	0.2	100
En EZLN	5.1	46.4	29.2	10	8.9	0.2	100
En la policía	1.3	38.8	34.6	21.7	3.3	0.2	200
En los campesinos	18.3	54.5	18.5	5.8	2.7	0.2	100
En las Fuerzas Armadas	11.8	52.9	21.2	10.9	2.9	0.2	100

N= 488. Fuente: Elaboración Propia

53% de los universitarios señalaron tener una postura política de centro, son pocos los que se posicionaron en ideologías extremas, un 6% se declaró ser de izquierda y otro 6% dijo ser de derecha. En ese sentido, este auto posicionamiento ideológico se relaciona con las posturas neutrales que han ido tomando a lo largo de la entrevista los universitarios. Por ejemplo, el 42.6% considera que "a veces" tomar las instalaciones universitarias es un medio aceptable para llevar a cabo una protesta.

Tabla 5. Respuestas de estudiantes consultados en Nuevo León (Identificación ideológica)	
Mucha gente cuando piensa en política utiliza los términos izquierda y derecha. ¿En qué posición usted se colocaría, siendo que 1 es lo máximo a la izquierda y 10 lo máximo a la derecha?	
Resultados en %	
1	3.8
2	2.2
3	5.8

4	6.7
5	35.8
6	17.2
7	13.6
8	8.7
9	2.2
10	3.8
	100

N= 488. Fuente: Elaboración Propia

Sin embargo, a pesar de no sentirse totalmente identificados con posturas de derecha o izquierda, al preguntarles sobre temas que han generado debates públicos en ambas agendas, los universitarios se inclinan a favor de planes que suelen impulsar la corriente izquierdista. 86% no está de acuerdo con que la mujer se dedique exclusivamente al hogar, 92.2% está a favor de que las personas homosexuales sean respetadas al igual que cualquier otra persona, 57.9% se posicionó a favor del aborto cuando la mujer así lo desee y el 63.2% de los universitarios cree que la pena de muerte no es la solución para combatir los altos niveles de criminalidad. No obstante, es importante mencionar que un poco más de la mitad de los jóvenes entrevistados (51.8%) considera incorrecto no respetar a las autoridades públicas.

Tabla 6. Respuestas de estudiantes consultados en Nuevo León (Posturas en temas sociales)
Ahora se le dan algunas afirmaciones y nos gustaría que usted nos dijera si ésta de acuerdo o en desacuerdo con ellas...
Resultados en %

	Muy de acuerdo	Poco de acuerdo	Poco en desacuerdo	Muy en desacuerdo	No sabe	Valores perdidos	
La mujer debe de ocuparse sólo de su casa	3.6	10	14.1	71.9	0.2	0.2	100
Los homosexuales son personas que deben de ser aceptadas como cualquier otra persona	81.5	10.7	4.2	2.5	0.9	0.2	100
Se debe permitir el aborto a toda mujer que quiera hacerlo	30.4	27.5	21.7	17.6	2.7	0.2	100
La pena de muerte no es la solución para combatir crímenes graves	31.3	31.9	21.2	12.7	2.7	0.2	100
A veces no hay por qué respetar a las autoridades públicas	16.3	28.3	29.7	22.1	3.3	0.2	100

(policías, diputados, funcionarios, Secretarios de Estado)							
--	--	--	--	--	--	--	--

IV. DISCUSIÓN

En los resultados se pueden percibir ciertas coincidencias con lo establecido en el estudio de González,⁴³ en cuanto a que la mayoría de los jóvenes tienden a enterarse de lo que sucede sobre el acontecer público mediante el Internet, como se vislumbró en los resultados. En esto también existen coincidencias con Valderrama,⁴⁴ respecto a que el Internet es clave en las nuevas generaciones en el terreno de la participación política y la movilización social.

También es importante detallar que los resultados contribuyen a reforzar la opinión de Zamora Lomelí⁴⁵ (2016) que señalaba que las diferentes formas de expresión contribuyen a fortalecer la democracia. En este sentido, queda claro que, si bien los jóvenes expresan claras preferencias en torno a algunas preguntas en particular, es notable que las mismas se encuentran divididas en el sentido de que representan una pluralidad dentro de una comunidad académica específica. De esta forma, lo que representa el microcosmos de una facultad es que en la misma pueden converger diferentes puntos de vista, mismos que son fundamentales en una democracia participativa.

Por último, si bien los jóvenes mantienen un fuerte rechazo a las instituciones políticas tradicionales como lo son los partidos políticos, hecho que se demostró en el estudio de Cuna⁴⁶ hace más de una década, la desconfianza institucional no se ha traducido en que los jóvenes tengan una menor participación en asuntos públicos, como de alguna manera era una posibilidad de acuerdo con el contexto.

⁴³ GONZÁLEZ, M. "Ciberactivismo: nueva forma de participación para estudiantes universitarios", *op. cit.*, nota 40.

⁴⁴ VALDERRAMA, L. "Jóvenes, Ciudadanía y Tecnologías de Información y Comunicación. El movimiento estudiantil chileno", *op. cit.*, nota 34.

⁴⁵ ZAMORA LOMELÍ, C. B. "Movimientos sociales, democracia y Estado de derecho. Una mirada a la contribución de los movimientos sociales a la democratización e institucionalización del Estado de derecho", *op. cit.*, nota 13.

⁴⁶ CUNA PÉREZ, E. "Reflexiones sobre el desencanto democrático. El caso de los partidos políticos y los jóvenes en la ciudad de México", *op. cit.*, nota 42.

CONCLUSIONES

En general, la movilización estudiantil en Latinoamérica ha sido fundamental en el proceso de cambios que ha tenido la región a nivel de políticas públicas, legislación, transformación institucional y la reestructura de los sistemas políticos en su conjunto. A lo largo de este texto presentamos una serie de momentos históricos, así como elementos teóricos que permitieron dimensionar la importancia de la movilización social de los jóvenes estudiantes.

Mediante una prueba cuantitativa se pudieron constatar algunas posturas de los jóvenes respecto a temas como las distintas formas de movilización social, sus actitudes frente a las instituciones, la manera en que se enteran de los asuntos de la vida pública, así como su inclinación ideológica. Entre las principales conclusiones podemos establecer que los sujetos encuestados conciben el ejercicio de participación como una actividad que mantiene posibilidades más amplias que limitarse al terreno de lo electoral.

Por último, se observó que la desconfianza hacia las instituciones no necesariamente los incita a apartarse del proceso político, por el contrario, existe la posibilidad de convertirse en actores y no solo espectadores de lo que ocurre en su entorno.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDUIZA, E., CRISTANCHO, C. y SABUCEDO, J. "Mobilization through online social networks: the political protest of the indignados in Spain", *Information, Communication*, 17(6), 2014, 750-764.
- BARAS, M; Las élites políticas. *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, (10), 1991, 9-24.
- BARRIOS, R. "El movimiento estudiantil guatemalteco", *Kavilando*, 1 (1), 2009, 66-70.
- BEJARANO, T. "Movimiento estudiantil de 1928", *Anthropologica del Departamento de Ciencias Sociales*, 27 (27), 2009, 177-195.
- BOYD, D. y ELLISON, N. "Social Network Sites: Definition, History, and Scholarship", *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), 2007, 210-230.

- CAÍNZOS, M. A. "Participación de los jóvenes españoles en manifestaciones. Comparación con los jóvenes europeos y análisis de sus determinantes", *Revista de Estudios de Juventud*, 75, 2006, 121-154.
- CAMPILLO, A. "La desafección política en el 20-N: La importancia del factor económico", *Más Poder Local*, (8), 2011, 12-13.
- CANDÓN, J. "Movimientos por la democratización de la comunicación: Los casos del 15-M y #Yosoy132", *Revista Razón y Palabra*, 2013, 82, 21.
- CARRILLO, A. "Movimiento estudiantil antifranquista, cultura política y transición política a la democracia", *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, (5), 2006. 149-170.
- CASTELLS, M. *La Era de la Información. Economía Sociedad y Cultura*. I, II, III. Madrid, Alianza Editorial, 1997.
- CUNA PÉREZ, E. "Reflexiones sobre el desencanto democrático. El caso de los partidos políticos y los jóvenes en la ciudad de México", *Sociológica*, 21 (61), 2006, 95-133.
- DONOSO, A. y CONTRERAS, R. "La dimensión social del movimiento estudiantil de Córdoba en 1918", *Revista Izquierdas*, 2017, 33, 42-65.
- GONZÁLEZ, M. "Ciberactivismo: nueva forma de participación para estudiantes universitarios", *Revista Científica de Educomunicación*, 46, 2016, 47-54.
- HENAO, J. y PINILLA, V. "Jóvenes y ciudadanías en Colombia: entre la politización social y la participación institucional", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2), 2009, 1405-1437
- HERNÁNDEZ, I. "El programa mínimo de los estudiantes colombianos. Movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad", *Revista Todo un país. Rhec*, 10 (10), 2007, 29-57.
- HUNEEUS, C; *El régimen de Pinochet*, Santiago, Taurus, 2016.
- HUNTINGTON, S; *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1994.
- JIMÉNEZ, A. "Una mirada al movimiento estudiantil colombiano. 1954-1978", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 51 (93), 2017, 5-21.

- LÓPEZ, S. y HERNÁNDEZ, C. "Movimientos estudiantiles y crisis del sistema político en Venezuela: 1987-1988", *Espacio Abierto*, 10 (4), 2001.
- LUCIANI, L. "Movimiento estudiantil y juventud en Brasil: Una mirada desde la sociología de Marialice Mencarini Foracchi", *Contemporánea*, 2 (2), 2011, 79-97.
- LUENGO, O. y COIMBRA, N. "Media and Political Disaffection: A comparative study of Brazil and Spain", *Comunicación y Sociedad*, 26(1), 2013, 115-128.
- MARÍN, L. G. "Reflexiones en torno a la acción política de los jóvenes", *Prospectiva*, 19, 2015, 279-299.
- MARSISKE, R. (Coord.), *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina III*, México, UNAM, 2006.
- MEYER, L; *Nuestra tragedia persistente. La democracia autoritaria en México*, Distrito Federal, Debate, 2013.
- NAVARRETE, M. "El movimiento estudiantil en España de 1965 a 1985", *Acciones e Investigaciones Sociales*, 3, 1995, 121-136.
- PASETA, M. "Ni globalizados ni globalizadores: las nuevas tecnologías de la comunicación como herramientas para el desarrollo", *Comunicar*, 16, 2001, 3-24.
- REVUELTAS, A. "1968: la Revolución de Mayo en Francia", *Sociológica*, 1998, 13 (38), 119-162.
- REY TRISTÁN, E. "Movilización estudiantil e izquierda revolucionaria en el Uruguay (1968-1973)". *Revista Complutense de Historia de América*, 28, 2002, 185-209.
- RUBILAR SOLÍS, L. "Para comprender el movimiento estudiantil en Chile", *Revista Enducere*, 15 (52), 2011, 581-588.
- SÁNCHEZ, J. y TORRES, R; *Juventud, memoria y movilización en América Latina contemporánea*, Santiago, Ril Editores, 2015.
- SOTO, A. *A 20 años de la crisis: ¿era inevitable Tiananmen?*, ARI, 2009, 109, 1-6.
- TILLY, C. y WOOD, L. *Los movimientos sociales 1768 – 2004, desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona, Crítica, 2009.
- TÜNNERMANN, C. "La reforma universitaria de Córdoba", *Revista Educación Superior y Sociedad*, 9 (1), 1998, 103-127.

- VALDERRAMA, L. "Jóvenes, Ciudadanía y Tecnologías de Información y Comunicación. El movimiento estudiantil chileno.", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 2013, 123-135.
- VILLAR, A. y PECOURT, J. "Protestas Estudiantiles en tiempos de austeridad. El caso de la Primavera Valenciana", *Rase*, 7 (3), 2014, 608-626.
- ZAMORA LOMELÍ, C. B. "Movimientos sociales, democracia y Estado de derecho. Una mirada a la contribución de los movimientos sociales a la democratización e institucionalización del Estado de derecho", *Revista Tlamelaua*, 9 (39), 2016, 152-171.
- ZEPEDA, R. "El movimiento estudiantil chileno: Desde las calles al Congreso Nacional", *Rase*, 7 (3), 2014, 689-695.
- ZERMEÑO, S. *México: una democracia utópica. El movimiento estudiantil*. Distrito Federal, Siglo XXI, 1991.